

# LA GRACOLARIA

Periódico semanal

La Redacción no se hace solidaria de los trabajos firmados.

Insertéense ó no, no se devuelven los originales.

Anuncios, edictos y comunicados á precios convencionales.

Redacción y Administración

CALLE DE CORRÓ, 9

Precios de suscripción

Trimestre, pago adelantado. . . . .	1'50 ptas
Número suelto. . . . .	0'15 "
Número atrasado. . . . .	0'20 "

## LOS VIAJES DE LAS FLORES

(Conclusión)

Más afortunadas otras flores, como la flor del cardo, por ejemplo, ó la flor del *geráneo*, sus diminutas simientes se hallan provistas de suave fleco, compuesto por finas cerdas, con cuyo auxilio, como los pájaros, vuelan por los aires y se trasportan á lugares apartados y á terrenos varios. ¿Quién puede decir á ciencia cierta á donde vá á posarse el sutil vilano de las amarillas *achicorias*, recogido por el aire en sus giros, especie de errante globillo aerostático, sin timón, sin brújula, sin guía, á merced completa de los vientos reinantes en la atmósfera, juguete de los remolinos del huracán unas veces, y otras veces juguete de los cierzos otoñales? Pero estos viajes, llevados á cabo por sus propios medios de locomoción, tropiezan con obstáculos materiales, imposibles de vencer casi siempre; aquí se eleva un monte inmenso; allí se abre un abismo profundo; acullá aparece un lago, un río, un mar, que les cortan el paso sin remedio y detienen sin piedad su marcha graduada y lenta. Y sin embargo, el extendimiento y disseminación de las plantas y de las flores se realiza súbitamente por una ley providencial ineludible en toda la redondez del planeta. ¿Cómo? Por agentes ligeros y conductores asiduos que la Naturaleza les procura. No corre tan velozmente el caballo árabe en su galopeo vertiginoso, cruzando barrancos y salvando riscos como el águila caudal en su rauda vuelo arriesgándose á pasar impetuosos mares. La locomotora de nuestros tiempos movida por el vapor de sus calderas hirvientes, no recorre los trayectos con la velocidad con que el huracán deshecho cruza el espacio. Los barcos veleros ¡ah! son niños de teta al lado de las blancas gaviotas, de las

golondrinas de mar ó de las fragatas de los trópicos. La catarata que se despeña, el arroyo que se precipita, la ola que se rompe, corren más, muchísimo más, que todos los auxiliares juntos que el hombre tiene á su disposición para sus viajes terrestres y marítimos. Pues todos ellos son agentes y conductores de las plantas en sus misteriosos viajes.

Cuando agostadas las hojas que componen la corola de la flor caen deshechas por el suelo, el aire recoge en sus giros las simientes y las transporta y las conduce de un lugar á otro lugar, y aun de una región á otra región, tan súbitamente, que semeja efectos de hechicería y de magia.

¡Con cuanta impetuosidad arrastran en su corriente las bulbillas llenas de granos, los rios, á los cuales ha llamado, por gráfica manera, un gran pensador «camino que andan!» Detenéos un instante no más en las márgenes de su cauce, y vereis como á sus recodos arriban, tras largos días de navegación peligrosísima, mil varias simientes y aún raíces enteras de plantas acuáticas. Y cuando el cielo se tiña de nubes pardas y negras, cuando el relámpago brille con resplandores siniestros y las grutas de Eolo abran de par en par sus puertas, por do sale furioso el huracán deshecho, en ese instante aterrador en que el trueno y el rayo, y los elementos todos desencadenados de la Naturaleza, reinan con soberano imperio sobre esta frágil habitación del hombre, observad, observad atentamente y vereis como las aguas turbias de la inundación horrorosa conducen en sus remolinos y transportan entre sus escombros y ruinas los arbustos y las plantas, y las flores de un paisaje á otro paisaje. ¿Qué más, si hasta los pájaros del cielo y los cuadrúpedos de la tierra, en sus emigraciones periódicas, ya entre sus patas, ya entre sus plumas, ya en sus picos, llevan las simientes y los granos á islotes ocultos y á países luengos y varios?

Pero quien cumple á maravilla esta ley providencial de la Naturaleza, que se denomina

extendiment y disseminación de las plantas y de las flores sobre la superficie terrestre ¡ah! es el hombre, en su afán continuo de realizar aspiraciones incontrastables del espíritu y de satisfacer necesidades imperiosas del cuerpo. Así, ansioso el botánico de ensanchar los horizontes de la ciencia, como en otro tiempo el gran Colón ensanchara la faz del planeta, busca cuidadoso, por montes y por valles, por selvas frondosas y por desiertos áridos, ora encaramándose en los picachos de la encrespada montaña, ora descendiendo á las inmensas simas de los pavorosos abismos, unas veces explorador de la zona tórrida y explorador otras veces del Polo Artico, busca, decíamos, y trasporta á nuestro suelo y á nuestro clima las plantas que mas pueden satisfacer las necesidades del hombre y recrear sus sentidos. A sabios naturalistas, pues, á exploradores asiduos, á viajeros incansables debemos la *rosa* de Damasco y el blanco *jazmín* de la Siria, el *jacinto*, la *tila* y la *francesilla* de la Persia, el *tulipán* de Turquía, la *amapola* de Oriente, la *camélia* del Japon, la *estrella de mar* de la China, la *capuchina* del Perú, la *dalia* de Méjico, el *lirio* de la Virginia, la *valeriana* de Francia, y tantas otras bellisimas plantas; y á ellos debemos, por consiguiente, la riqueza de preciosas flores que existen en nuestros amenos jardines, donde tanto esparcimiento y solaz hallan los espíritus abatidos por la desgracia, donde tanto consuelo encuentran los corazones desgarrados por el infortunio, y donde tantos recuerdos de amor suelen haber dejado las almas tiernas de los amantes rendidos. La disseminación de los vegetales se cumple, pues, indefectiblemente en el mundo y su agente principal es el hombre, con sus medios seguros de rápida locomoción.

GINÉS ALBEROLA.

## L' amor y altres desgracias

Lo qu' es per mi, encara no sento parlar del istiu ja tremolo. No es que l' aburreixi per lo que té de si aquesta época del any, sino per las plagas que l' acompanyan.

Quan lo termómetro puja sembla qu' empenyi cap enfora una perturbació general.

La rabia, l' amor, lo cólera... Aixó quan no 'ns visitan la febre gròga, la verola, lo tifus, etc., etc.

Ja estich veyent que alguna ànima cándida

al veurer l' amor entre las pestes que 'ns atropellan, no podrà menos que riuresen; pero que vagi rihent y que no se 'n guardi, que ja li diràn de missas. Per cada una de las victimas que causan totas las marfugas juntas, un noranta per cent corresponen al amor.

Es una cosa que espanta.

Durant l' época del istiu sentirán á cada punt:

—Ahir al carrer Vermell van ferse quatre prometatjes y un gos rabiós va mossegar la pantorrilla d' un transeunt.

—A tal poble van presentarse dos cassos de cólera, y á tal altre s' han escapat vuit fulanas ab una companyia de carrabiners.

Y no parlo dels fills de casas bonas que 's clavan un tiro, ni de las criadas que beuhen sulfumant, ni de las modistas que 's tiran de cap á mar.

Després d' aixó ¿á qui li queda valor per no espantarse devant de tanta malura?

Potser diràn: ¿donchs, y al hivern, que no existeix l' amor?

Al caure las primeras glassadas, al cubrirse los dits de panallons, l' amor, com si perdés las sevas armas y ja no tingués res més que fer, desapareix com las moscas, deixant-se veurer no més una que altre vegada, y encarc en aquets cassos es morigerat, pacífich, es dir, un amor molt persona de bé.

Les verdaderament estupendo es que 'ns trovem en lo sigle XX, lo sigle del lliure pensament, de la llum y dels mistos de l' Arrendataria. y encara hi hagi qui creu que l' amor es una passió de l' ànima, l' atracció de dos cors que han nascut per estimarse, y que units, en mitj de las tribulacions serán felissos; y separantse, entre tots los regalos de la vida, serán desgraciats. ¡Ah, tontos!

No senyors; l' amor no es més que 'l producte de la atmósfera canicular. Prou que ho tenen observat las xicotas: al hivern los enamorats se refredan facilment, mentres que al istiu, están que ni un ferro ruhent.

O sino, provas al acte.

L' Angelet y l' Angeleta van enamorarse á primers d' Abril y á últims de Septembre ja eran casats.

Be es vritat que 'l termómetro aquell any, va pujar fins á un grau superlatiu y que á la Curia no 's varen entendre de feyna.

¡Si se 'n feyan de caricias! ¡si 'n tiraban de plans deliciosos mentres festejavan!

—T' estimo més que á ma vida.

—Jo, lluny de tú, morir'a com la flor sense sol, som l' auellet sens aire.

—Quan ja siguem casats, la nostra casa serà un paradís de delicias.

Com se veu, lo cas era fulminant; per lo que al cap de sis mesos de sostenir aquestas alarmants relacions varen tenir de casarse; assegurantme algú que passaren nna lluna de mel tal com s' havian imaginat

Jo, la vritat, desde 'l dia del casament que no 'ls havia vist ja feya quatre anys; quan l' altre dia vareig pensar férloshi una visita, ab l' objecte al mateix temps, de veure si cobrava res á compte dels cinquanta duros que 'ls havia deixat per comprar mobles.

La visita no pogué ser mes intempestiva.

A la sala de rebre hi havian duas criaturas revolcantse, brutas y mitj despulladas, en tant que á la sala se 'n sentia un' altre de poch mesos, ab uns plors que ho aixordava tot. ¡En quatre anys, tres! L' Angelet s' estava á la cunya cusintse los botons d' uns calsetets. L' Angeleta tota despentinada y casi descalsa, corria atrafegada d' assi d' allá: la pobra estava feta un fregall. A la qüenta havian tingut serracina á causa de haver surtit l' olla salada y no haver pogut dinar.

Confesso que aquell quadro va eternirme, y vaig surtir d' allí lo mes prompte que vareig poder.

Lo cas revesteix un caràcter histórich que fa pensar una mica y es tant freqüent y comú, que á mi no 'm treuran dels meus tretze.

No obstant, hi ha qui afirma que l' amor es una necessitat ó quant menos una malaltia que ningú pot lliurarsen. Com si diguessim una especie de brom, que tart ó d' hora, d' aquesta ó d' aquella manera, deu desrollarse en l' individu ab lo corresponent desenllas de matrimoni.

Acepto que siga una malaltia que no podém evitarla, pero are bé: ¿per qué en lloch d' enganyarse en mútuas promesas durant lo festeig, no 's mira d' abolir aquell tramit en que sols serveix per mes endevant retreuessel ab alló de: *Tu 'm vas ben enganyar! Qui s' ho havia de creurer!* etc., etc.

¿No podrian ferse 'ls contractes per medi d' una especie de subastas en mercats públichs, ab tot l' aparato de *tant ne vull, tant te 'n daré;* y al crit pelat de *qui 'n dona més?*

¿Qué costaria? Ba! no hi ha que ruborise. Al cap y á la fi, no 'n fa poch de temps que aquest método s' emplea á porta tancada!

JOAN RIBAS PUIGVERT.



## COR D' ÀNGEL

Molt estimava la Estrella al seu promés, á l' Enrich, mes sa germana, trapella, envejosa y mes gran qu' ella, mal ne deya sens fatich.

A tot hora li contava qu' ell tots los vicis tenia, qu' ella el seu be desitjava, y que si acás s' hi casava desgraciada seria.

Tant be ho sabia expressá, que la ignoscanta tanjana al pobre Enrich desayrá; satisfeta aixís quedá l' astuta de sa germana.

Pera calmar lo torment que l' ánima l' hi oprimia, va tancarse á un convent, pero sempre al pensament al seu estimat tenia.

Al cap de l' any professava, y als pochos dias sapigué que sa germana 's casava, ab un que molt l' estimava y era un jove molt de be.

De moment ella pensá si era ell lo seu promés, mes eixa idea allunyá, fora un pecat sospitá que sa germana aixó fes.

Pero ¡ay! que ben aviat sapigué la traydoria qu' ella li havia jugat, y que 'l 'via disfamat perque per ella 'l volia.

Delicada com se veyá, puig tenia 'l cor malmés, tal nova impresió li feya que la pobreta s' ajeya per no aixecarse may més.

Y 's diu que al mori 's portava com una gran cristiana, que 'l nom d' ell pronunciava, y de tot cor perdonava la trayció de sa germana.

JOAN VÍA.



## SIMBOLISMES

### LA VULGARITAT

*Eres al jardí; be t' hi vaig veurer. Quin contrast! Rosers que arren s' enfilaven y euras; a tos peus virilers y pensamenteras humils, encongidás per atrevida meditació. Quin jardí! Tú ben aprop d' un roser asseguda y llegint. Si n' ets de poruga! Llegeixes llibres que dius entens y jamay farás una exploració de ton ésser. Dígam, perquè no t' atreveixes a explorar la teva ànima?*

*Goyta les flors ab quina fermesa s' aixecan enlayre pera veurer el blau del cel; y tú ja ho sé, tens por de la claror, sols te plau la somorta, y no t' agrada escorcollar el lluny del lluny del espay. Poruga...! Sí, altre volta cal repetirho: poruga!—Perqué?—Perque als camps de blat hont tant fort hi bat el sol en els jorns que l' espay es transparent, jamuy las espigas de blat abaixan son cap. Fit a fit lo goitan al sol; y.... ja ho saps.*

S. BAVÍ BRACÓNS.

### Mitin en la "Unión Republicana"

En el tren de las 3 de la tarde del domingo, llegó el diputado Sr. Lletjet.

Esperábanlo un numerosísimo grupo de republicanos.

Las calles por donde pasó la comitiva estaban animadísimas.

A poco de llegar al local de la «Unión Republicana» empezó el mitin.

Entonces se produjeron algunos sucesos bastante lamentables.

Como no cabía en el local toda la gente que deseaba escuchar al batallador republicano, un grupo quedó situado frente al portal.

Había, también, allí, debidamente autorizado, varias mesas ocupadas por parroquianos del café ó por curiosos.

El teniente de la guardia civil desconocedor de la manera de ser de esta villa ó porque fueran así sus órdenes recibidas, espada en mano mandó el despejo.

En aquellos momentos en la plaza de la Corona y calles adyacentes, principalmente en la de la Palma, había una concurrencia extraordinaria.

No sabemos lo que ocurriría que el tenien-

te acabó como quien dice por tomar militarmente la plaza de la Corona.

El público protestaba ruidosamente.

La plaza quedó despejada algunas veces, pero al momento se apostaba el público frente al local de la «Unión Republicana»

Hubo varias carreras.

El Sr. Lletjet al darse cuenta de lo que sucedía afuera, salió del local é increpó al teniente por su conducta.

El diputado republicano seguido de acompañamiento numeroso se dirigió á casa del Sr. secretario del Ayuntamiento, sin duda por estar ausente el Sr. alcalde.

No sabemos lo que mediaría, pero después volvió á continuar el mitin, sin que se molestara á los grupos situados en la plaza citada.

El mitin lo presidió el Sr. Bellavista, el cual cedió la presidencia al Sr. Lletjet.

En medio de aclamaciones, dijo éste, que lo aceptaba por ser en aquel momento un puesto de peligro.

Hablaron los Srs. Mas, Mendo, Batllé, Homet y Lladó, siendo todos aplaudidos.

Al levantarse el Sr. Lletjet fué objeto de grandes aclamaciones.

Saludó al pueblo liberal de la capital catalana y dirigió duros ataques al caciquismo. Es necesario, dijo, combatirlo en todos los terrenos. Debemos apelar á todos los medios contestando á sus infamias y debemos oponernos á sus arbitrariedades.

Después se extendió en otras consideraciones haciendo hincapié sobre el no estar abiertas las Cortes. Protestó de esto en términos muy enérgicos.

Durante su elocuente peroración así como al terminarla, obtuvo entusiastas y ruidosas ovaciones.

Lo acompañó á la estación un grupo también numeroso de republicanos, que, de cuando en cuando, aplaudía ardorosamente.

### En el "Centre Catalá"

Velada muy notable fué la que organizó en la noche del domingo.

La concurrencia era numerosa y distinguida.

Abrió el presidente la sesión con un parlamento.

El *mestrè en gay saber*, el notable poeta don Fernando Agulló y Vidal presidió el acto, y pronunció un correcto discurso sobre el tema «La mujer catalana».

Leyeron poesías y trabajos en prosa los señores Canellas, Daví, Robau, Maspons y Camarasa (Pedro).

La parte musical estuvo á cargo del muy notable quinteto que dirige un maestro, al que se le puede llamar dando á la palabra toda su extensión, el experto profesor de música Sr. Glanadell, y del que forman parte jóvenes tan inteligentes y aprovechados como los Sres. Fernández, Sendra, Clot y Brugués.

Como son estudiosos, con ganas de conquistarse aplausos y van dirigidos por una garantía musical como el Sr. Glanadell, realizan muchos progresos, y cada día afirman mejor su reputación.

En las piezas interpretadas pusieron de relieve sus excelentes condiciones.

La Srta. María Puig tocó en el piano dos composiciones que fueron muy celebradas.

Consiguió, como siempre, la Srta. Sara Bigas, con su hermosa voz y con su escuela de canto, muchos admiradores. En la canción principalmente del Sr. Cuspinera, estuvo más que admirable.

El barítono Sr. Uyá adelanta en sus estudios y lo demostró en las piezas por él interpretadas.

Lectores, músicos y cantantes obtuvieron muchos aplausos y recibieron igualmente felicitaciones.

El público salió muy complacido de la velada.

## En el Colegio de San Joaquín

Las Hermanas Carmelitas de la Caridad que dirigen esta importante institución de enseñanza, el martes por la tarde celebraron la conclusión del mes de María con una fiesta que atrajo una concurrencia más que numerosa.

El cuarteto compuesto de los jóvenes y aventajados músicos Sres. Clot, Sendra, Fernández y Brugués, interpretó selectas piezas de música sacra.

Fué muy celebrada la excelente interpretación que dieron á las mismas.

Las pequeñas alumnas recitaron ante la Virgen una corona poética.

Alguna de ellas recitó con verdadero aplomo dando á los versos la cadencia y entonación debidas.



## La mujer del bandido

El sol se pone, y es de color de sangre como si hubiesen hecho prisionero y muerto al preferido de mi corazón. Han bajado por el sendero de las rocas y se encuentran de acecho en el valle y espiando el borde del camino. Se hallan ocultos en las zanjas y zarzales y tendidos detrás de las rocas y de los viejos muros. La garganta está ocupada; el camino cercado, y uno de los compañeros vigila desde las alturas.

«Duerme, hijo mío, duerme siempre tranquilo, aquí cerca de mi pecho, que quiero cántarte una hermosa canción de las rondas nocturnas de Elfos.»

«Elfos tejía...»

—¡Ah, has oído, hijo mío, un tiro! Es á la salud de los valientes camaradas. Al que le haya tocado, de seguro es hombre muerto. ¡Que descanse tranquilo y en paz!

«Elfos tejía cómodamente la vela...» ¡Aun más!

Un disparo sigue á otro disparo. Del valle se eleva densa humareda. ¿Por qué hoy es tan encarnizado el combate?

«Elfos tejía cómodamente la vela para mi hijo querido...» Ha sido el disparo de su carabina; conozco bien su detonación; ninguna otra produce un ruido tan terrible. ¡Y tiro sobre tiro! ¡Ah, que el combate no es con viajeros sino contra los esbirros de la justicia! No se trata de tomar un botín, no, sino de defender su vida con esfuerzo supremo.

¡Ay, que mi frente se hiela! Los tiros de mi amante han cesado, ya no los oigo; su carabina ha quedado muda! ¡Oh, que toda la sangre se agolpa en mi corazón! ¡Mis rodillas se doblan! ¡Ay, hijo mío! ¡Partamos de aquí; pronto, pronto! El sol se pone y es de color de sangre como si mi amor hubiese muerto en la pelea.

*Traducción del alemán de*  
J. VIDAL Y JUMBERT.



En París, los anarquistas de acción han puesto en práctica sus teorías en las personas de M. Loubet y de S. M. el Rey.

La sangre derramada por las revoluciones, aunque algunas veces injustas, se explica y puede justificarse. Sacrifican víctimas en aras de una transformación inmediata social ó po-

litica. Son los acicates contra la inercia de la sociedad ó sirven para orear la atmósfera social corrupta de una época determinada. Cuando lo consiguen, aunque el moralista no pueda muchas veces justificarlo, pasa alguna de ellas, á pesar de la sangre vertida, á ser como una cosa santa.

Pero las bombas de dinamita, aunque algunos así lo quieren, no pueden justificarse.

La gran obra de la civilización rechaza y abomina de esta clase de crímenes.

---

## EL SECRETO

---

«Yo no quiero morirme»  
dice la niña,  
tendiendo hácia su madre  
dos manecitas  
calenturientas,  
cual dos blancos jazmines  
que el viento seca.

Un silencio de muerte  
la madre guarda:  
¡ay! si hablara vertiera  
mares de lágrimas!  
Besa á su hija,  
y aún la fingen sus labios  
una sonrisa.

Del cuello de la madre  
la hija se cuelga,  
y pegada á su oído,  
pálida y trémola  
con sordo acento  
dicela horrorizada:  
—«Oye un secreto.

«¿Sabes por qué á morirme  
»le temo tanto?  
»Porque luego me llevan  
»toda de blanco  
»al cementerio...  
»¡y de verme allí sola  
va á darme miedo!»

—«Hija de mis entrañas,  
»grita la madre,

»Dios querrá que me vivas...  
»y aunque te mate,  
»descuida, hermosa,  
»que tú en el cementerio  
»no estarás sola!»

PEDRO A. ALARCÓN.

---

## CRÓNICA

---

Dicese que para últimos de la próxima semana es esperado el hijo de un ex-ministro fusionista y que actualmente figura en la agrupación dirigida por el Sr. Monteros Rios.

El objeto de la venida es visitar algunas poblaciones de esta comarca.

Parece que le acompañarán en su excursión dos políticos de esta villa, los cuales le han ofrecido el distrito.

Esto indica que las actuales Cortes huelen á cuerpo insepulto, y que á no tardar, estaremos en rabioso período electoral.

Que esta vez, de presentarse el joven indicado, con las agarraderas de su padre, puede que sea algo movido.



La compañía de aficionados dió en el teatro de *La Alhambra* la función anunciada.

Las obras salieron bastante ajustadas, y se distinguieron todos los aficionados que en las mismas tomaron parte.



Con un día magnífico transcurrió nuestro famoso mercado de la Ascención.

Fué muy concurrido.

Por nuestras plazas y calles—por algo este principal mercado del año tiene la fama de ser feria de novios—pululaban las enamoradas parejas, con sus garbosos vestidos de telas]claras ellas y ellos con sendos claveles en el ojal de la americana, con su andar pausado y con unas miradas tan tiernas que el corazón de mármol más empedernido, se ablanda primero y se conmueve después y suelta el sí con tan anhelo deseado.

La hermosa calle de la Palma estaba encantadora.

Allí se veían á las simpáticas vallesanas lucir con todo su garbo su gentil cuerpo. Ninguna se va de esta villa sin recorrerlo por tres ó cuatro veces. Tiene perspectivas seductoras, y tiene lo que más le atrae, anchas aceras. En ellas puede echar sus paliques hora tras hora con su tostado y recio pimpollo, sin molestar ni ser muy molestada en sus sabrosos coloquios, cuyo tema principal viene á ser, después de algunos preliminares y rodeos, el tema eterno del amor.

La plaza de la Corona estaba henchida de compradores y vendedores. Con un sol orgulloso de su ardoridad, nuestro fuerte vallesano, aguantó de firme para ver trocados los sudores de su frente al querer domar las ferezas de la madre tierra, en billetes de banco ó en moneda de las de ley.

En la plaza del Ganado roncan y chillan los animales como protestando de las horas incabables de estar allí expuestos.

No podía contener la calle de San Roque aquel mar de gente, alegre, dicharachera, que iba y venía de uno á otro lado.

En la plaza mayor era un confuso remolino, un rumor zaragatero mal reprimido en que las risas y exclamaciones sobresalían como puntualizando aquel cuadro de vida y de color.

Los cafés, fondas, casas de comida, tabernas, todo estaba atestado.

Los bailes de *La Unión Liberal* y de *La Alhambra*, como cada año, se vieron invadidos por numerosa concurrencia forastera.

No hubo que lamentar—por lo que al mercado se refiere— incidente alguno desagradable.



El jueves por la noche celebró el Centro Católico una velada en parte dedicada al que fué digno presidente del mismo, el difunto don Juan Francisco Alesán.

Como era de invitación y no obtuvimos ninguno, no nos es posible reseñarla.



El jueves, dos mujeres, vendedora una, la otra compradora, empezaron á no entenderse sobre el precio de unos polluelos.

La compradora, de pelo en pecho, erre que erre en que la vendedora le había ofrecido la mercancía por nueve pesetas.

La vendedora juraba una y otra vez por todos los santos que ella había pedido diez pesetas, y que sólo por diez pesetas entregaría la mercancía.

Gritaba la compradora y no le iba en zaga la vendedora.

Por fin exasperada la primera, juró igualmente que aquellos polluelos serían suyos, suyos, ó los degollaba allí mismo, en presencia de su dueña.

Esta como madre ó como dueña amorosa intentó defender aquel cesto lleno de tantos inocentes, que contemplaban con especial indiferencia aquella lucha homérica de las dos mujeres.

La compradora que debe tener presente obras son amores y no buenas razones, vibrante de ira y de despecho como amante desdeñada, mete mano al cesto, saca triunfante á un infeliz polluelo, y oh horror, lo degüella.

La víctima, según noticias, no dijo ni una palabra, pero la otra víctima la vendedora, no dijo una palabra, sino un repertorio.

La compradora enardecida con su fácil triunfo, va para meter otra vez mano en el cesto, y el coro ó sea el público en un momento de compasión, se lanza sobre el cesto, divide á las dos mujeres que se habían ya agarrado y pone paz entre las mismas.



Coméntase ciertas entrevistas y visitas realizadas uno de estos días con cierto misterio y á la chita callando.



El domingo dió la orquesta *La Catalana*, antes del baile, un concierto en el café de la calle de la Palma.

Los entusiastas aplaudieron á más no poder.



El sábado próximo parte de la compañía del teatro de Romea representará *El mistic* en *La Unión Liberal*.

**A N U N C I O S**

**PARA VENDER**

hay una bodega con todos sus accesorios incluso el vino en existencia. Da para vivir dos personas. Pueblo vecino á ésta.

Informes en la Imprenta de este periódico.

**MANUALES \* SOLER**

**BIBLIOTECA ÚTIL Y ECONÓMICA DE  
CONOCIMIENTOS ENCICLOPÉDICOS**

**Ciencias - Artes - Oficios y Aplicaciones prácticas**

**VENTAS A PLAZOS Y AL CONTADO  
EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO**

**REGALO de una ÉTAGÈRE á los compradores y coleccionistas.**

**LA MODERNA**

**ZAPATERÍA  
DE**

**JOSE CASANOVAS**

**Especialidad  
EN LA  
MEDIDA**

**PLAZA DEL GANADO, 6**

**Frente al Café Nuevo**

**GRANOLLERS**

**J. VIDAL Y JUMBERT**

**Fulls del meu album**

**PREU 2 PESETAS**

**PUNTS DE VENTA: Feliu Estaper, Sumeras, 2  
Imprempta d' aquest periódic**

**I M P R E N T A**

**DE**

**FRANCISCO CUCURELLA**

**CALLE DE CORRÓ, 9.- GRANOLLERS**

**Impresiones de todas clases como tarjetas, sobres, papel para cartas, prospectos, facturas, talonarios, programas, menús, participaciones de casamiento y bautizo, esquelas de defunción, revistas, periódicos, etc.**

**Especialidad en trabajos á varias tintas.**